- Origami de cerdito:

Materiales: Un papel cuadrado, idealmente rosa por un lado y blanco por el otro y un rotulador negro.

Pasos a seguir:

- 1. Dobla dos veces por la mitad, juntando las puntas, para marcar los pliegues.
- 2. Luego, lleva dos puntas opuestas hacia el centro que quedó marcado por los pliegues.
- 3. Mantén esas puntas dobladas y coloca la figura en forma vertical para juntar las otras dos puntas plegando el papel en dos.
- 4. Pliega la punta que queda hacia el punto que se muestra en la foto, y luego abre y pliega sólo un lado hacia abajo, de modo que, como resultado, quede un pequeño rombo blanco.
- 5. Doblas las dos puntas superiores un poco hacia dentro, para formar las orejas.
- 6. Finalmente, pinta los ojos y la nariz del cerdito con el rotulador.
- Origami de pingüino:

Materiales: Un papel cuadrado con una de las caras blanca (las demás azules o del color que queráis) y un rotulador negro.

- 1. Dobla dos veces por la mitad, juntando las puntas, para marcar los pliegues.
- 2. Dobla la punta de abajo hacia arriba, pero un poco más abajo del pliegue del medio.
- 3. Luego dobla esa misma punta hacia abajo.
- 4. Dobla hacia atrás por las marcas de los primeros pliegues.
- 5. Y luego las puntas, dóblalas nuevamente hacia afuera.
- 6. Da vuelta la figura y tendrás un pingüino al que le podrás pintar los ojos.
- 7. Si quieres, puedes doblar un poco la punta de arriba para forma mejor la cabeza.

La papiroflexia tiene muchos **beneficios**, como, por ejemplo: una mejora de la coordinación, favorece la capacidad de atención, estimula la imaginación, es relajante y hace que los niños tengan más paciencia.

Espero que disfrutéis con esta actividad y que paséis un buen día, ¡saludos!

